



**Instituto de Formación Docente de Salto
"Rosa Silvestri"**

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

La importancia de la lectura en la escuela

Autor: Manuela Blanco

Profesora: Paola Ocaño

Dra. Lherman Esteva

Escuela: N.º 117

Año: 2022

Índice

	Nro. De página
1- Introducción.....	3
2- Descripción del contexto.....	4
3- Marco teórico (Antecedentes).....	5
3.1 Modelos pedagógicos.....	6
4- Leer como proceso de construcción de significados.....	9
4.1 Componentes de la lectura.....	11
4.2 Conocimiento del sistema de escritura.....	12
4.3 Comprensión textual.....	13
4.4 Conocimiento Lingüístico.....	14
5 Marco legal.....	15
6- Pruebas: un apoyo necesario para el aprendizaje.....	16
7- Posibles Estrategias.....	17
8- Conclusión.....	18
9 - Referencias bibliográficas.....	19

Introducción

El presente ensayo tiene como propósito reflexionar acerca de la importancia de la lectura en la escuela. Para ello, se han tenido en cuenta las experiencias proporcionadas por los años de práctica docente, a lo largo de la carrera magisterial. Se considera relevante, la adquisición de este proceso de lectura (recreativa, educativa, informativa) en la escuela como herramienta fundamental para la formación de individuos autónomos, críticos y reflexivos. Para que los alumnos puedan ser capaces de desarrollar competencias para la sociedad del siglo XXI.

Atendiendo, los objetivos de la enseñanza en primaria los cuales pretenden favorecer y permitir la inserción de los alumnos a un siguiente nivel de enseñanza, así como también garantizar el acceso a la educación, haciendo énfasis en los marcos legales vigentes en nuestro país, las que establecen a la educación como un derecho universal de cada ciudadano.

Se considera también necesario abordar los aspectos psicológicos que implican a este proceso, comprendiendo que esto, es parte de un proceso individual cognitivo, pero también, sociocultural de cada niña/niño.

A sabiendas de las futuras prácticas pedagógicas y su repercusión en las aulas; es crucial conocer y reflexionar acerca de estas cuestiones, no solo desde aspectos psicológicos, sino también a nivel académico, social y cultural de los alumnos.

Los análisis pedagógicos y las pruebas que se realizan en todo el territorio nacional, pruebas: SEA y LEO, tienen el fin de recabar datos e identificar las debilidades y fortalezas que la adquisición y aplicación de estos procesos, tienen en los estudiantes, teniendo en cuenta que son herramientas indispensables para mejorar la calidad de la educación.

Entre otros aspectos, se exponen autores como Lev. S Vygotsky y se desarrolla la concepción de lectura, como proceso transaccional.

Asimismo, se agregarán posibles estrategias que permitan favorecer el aprendizaje y adquisición de la lectura en la escuela. Además, de priorizar la importancia e incidencia que este proceso tiene, en la vida cotidiana y social de cada alumno.

Descripción del Contexto

Este trabajo se sustenta en las observaciones dentro de una escuela A.Pr.En.D.E.R. (Atención Prioritaria en Entornos con Dificultades Estructurales Relativas) y diferentes teóricos. La misma se encuentra en un contexto sociocultural quintil 1 dentro de uno de los barrios vulnerables del Departamento.

El Programa A.Pr.En.D.E.R., procura atender a las escuelas “en función de las características socioculturales de la comunidad a la que pertenecen sus alumnos, la cual, refleja la necesidad de entender el contexto para poder trabajar a partir de él, de su conocimiento, del respeto por la diversidad y de la gestión participativa de la metodología de Proyectos, fomenta el protagonismo de todos los actores.

(CEIP, Programa A.Pr.En.D.E.R., Haciendo memorias, Consejero: Héctor Florit).

Este es un Programa de inclusión educativa que pretende garantizar la permanencia y el acceso a todos los niños en el sistema educativo, así como el logro de aprendizaje de calidad, (Programa de escuelas A.Pr.En.D.E.R.).

Este marco permite la inclusión de todos los alumnos insertos en la escuela pública, con el fin de fomentar y garantizar los derechos de todos al acceso a una educación de calidad, haciendo de este programa una herramienta valiosa y significativa para la vida de los mismos.

Marco teórico:

Antecedentes

A lo largo de la historia se han definido diferentes concepciones acerca de la lectura. En la Antigüedad la lectura ocupaba un lugar privilegiado y la misma, sostenía fines políticos y religiosos.

Luego, con la llegada de la imprenta, se marca un antes y un después, ya que la posibilidad de acceder a los textos mejora relevantemente. Esta nueva tecnología permite que los textos lleguen a todos los individuos por igual. Sin embargo, no todos contaban con la habilidad de leer, el analfabetismo era un denominador común.

Por otro lado, la lectura no se reconoció como un derecho fundamental, de la noche a la mañana, sino que ha sido un proceso que tardó más de tres siglos. La preocupación porque los individuos supieran leer y escribir, se generalizó en el siglo XVIII, luego esa determinación se consolidó en el siglo XIX, es en este período que se crean las campañas de alfabetización, que ante todo buscaban formar ciudadanos aptos para ejercer sus derechos cívicos.

Posteriormente, ya entrado el siglo XX, las concepciones teóricas de la lectura, han variado en función de los estudios interdisciplinarios que se han realizado sobre la misma. En un principio se hablaba de una lectura como conjunto de habilidades. Esta teoría fue predominante hasta los años sesenta y la misma consistía en que el alumno debía adquirir habilidades, para luego aplicarlas a distintas situaciones y contextos, esto formaba parte de un proceso mecánico y de decodificación.

Más adelante, se concibió a la lectura como un proceso interactivo, el mismo se desarrolló en las décadas del sesenta y setenta; esta concepción implicaba que el niño construya sentido a partir de la interacción con el texto.

Uno de los más recientes, es el concepto que entiende a la lectura como un proceso transaccional.

Este último es la concepción de lectura que proviene de la teoría literaria desarrollada por Louise Rosenblatt (1978). Aquí entrarán en juego los esquemas mentales de cada lector, esto quiere decir, que no van a existir dos personas que al leer el mismo texto le otorguen el mismo significado y sentido, sino que para cada lector, ese texto tendrá su significado y sentido disímil, es decir, el lector crea un texto dual, ya que éste será íntimo y propio de cada uno, donde el significado surge

como producto de una transacción particular que ocurre en un lector, con un determinado texto y en un contexto específico.

Sin embargo, hoy en día también se suman los aportes de Dora Riestra quien propone que la lectura es una construcción social y cultural, en la cual el lector manifiesta un comportamiento y una actitud, con respecto al acto de leer. Se puede decir que, es una actividad inteligente que implica la interacción de forma simultánea de las funciones psicológicas superiores, el conocimiento del mundo, los diferentes niveles lingüísticos, aspectos discursivos y metacognitivos. En definitiva este constructo comprende dos aspectos fundamentales, leer y decodificar.

Ahora bien, no es suficiente con que el individuo aprenda a decodificar, comprender e interaccionar con el texto, sino también, se percibe como necesaria la adquisición del interés y el gusto por la lectura. En nuestro país, existen planes destinados a tal finalidad, y un claro ejemplo es la Biblioteca Ceibal, entre otros, la cual promueve el acceso a todo tipo de textos. Esta modalidad en particular es virtual acompañando las innovaciones tecnológicas; esto es muy importante, ya que el insertar el uso de esa herramienta al aula, al aprendizaje, y al disfrute del alumno es esencial.

Modelos pedagógicos:

Dentro del marco teórico del constructivismo, encontramos a Lev Vigotsky. Este psicólogo ha realizado valiosos aportes a la pedagogía contemporánea. Vigotsky promueve que el lenguaje es la unidad esencial para la construcción de aprendizaje, desde una visión cultural y colaborativa.

En su obra “Pensamiento y Lenguaje”, plantea que existe un estadio preverbal en el niño y señala la importancia de un andamiaje para poder pasar de un nivel de conocimiento base a uno de mayor complejidad, esto supone, que en el desarrollo del niño los Procesos Psicológicos Superiores se dan mediante la internalización de actividades socialmente organizadas como el habla, eso se visualiza en la formación, ya que la lengua es vehículo del conocimiento y presenta su relación existente entre pensamiento y lenguaje. Y es en ese desarrollo de los procesos, en el que la educación propicia espacios culturales de desarrollo cognitivo y personal del niño, cabe aclarar que el proceso de internalización corresponde a la constitución de los procesos psicológicos superiores, y está relacionado con aspectos cognitivos del sujeto, como de la personalidad del mismo.

Esto se relaciona con la visión de Cesar Coll, psicólogo español que ha incidido en la educación de manera sustancial, desarrollando una visión integradora entre psicología y educación. Al igual que Vigotsky, presenta un enfoque constructivista donde, en el proceso enseñanza - aprendizaje, los estudiantes desarrollan habilidades metacognitivas, cognitivas y socio-afectivas, alcanzando autonomía, lo cual les prepara para abordar desafíos globales a través de la indagación, la acción y la reflexión.

Por otro lado, Cassany expone desde una visión moderna y científica que leer es comprender, ésto es que va más allá de lo explícito. Y lo aborda desde un enfoque sociocultural en el cual la lectura implica y exige al autor que aporte conocimientos previos y a su vez, lo obliga a inferir todo lo que no se dice, es decir que además la comprensión proviene de la comunidad de hablantes y de la cultura que comparten tanto autor y lector y es desde allí, que nace el significado.

La literacidad, por otro lado, abarca todo aquello que esté relacionado con el alfabeto y su uso: desde la correspondencia entre letra y sonido, hasta las capacidades de razonamiento asociadas a la escritura. Esto es que al leer y escribir, no solo se lleva a cabo la aplicación del conocimiento de las reglas

ortográficas que conforman un texto, sino que también, se adopta una actitud concreta y un punto de vista como lectores y autores. Además, se utilizan ciertos estilos de lectura. A su vez, lo que leemos y escribimos es parte de nuestra identidad social e individual. Entonces, la literacidad toma una perspectiva diacrónica de la lectura, esto implica, que la lectura varía a lo largo de la historia, de los sucesos que marcan e intervienen en la construcción de la misma y ésta se adapta al contexto.

Leer como proceso de construcción de significados

Leer es una de las tareas más importantes asignadas a la educación, por eso es primordial la delimitación del término, es necesario saber de qué hablamos cuando hablamos de lectura.

La lectura es un proceso de construcción de sentido, producto de una transacción entre el lector, el texto y el autor, que pone en juego los conocimientos lingüísticos y enciclopédicos del primero con las pistas lingüísticas codificadas del segundo y el mundo del tercero. Este proceso es de naturaleza cognitiva, cultural y social. Tiene lugar tanto en un tiempo y espacio diferentes de aquellos en los que el texto fue producido como en la relación inmediata del discurso: la relación, producción y lectura es, diferida y simultánea.

La literacidad implica una lectura crítica del contexto socio-histórico en que el texto considerado tuvo origen y ha circulado o circula, en relación con la ideología que reposa en los enunciados formulados, partiendo de la base de que no es palabra neutra. Además, tiene que ver con el considerar los interlocutores involucrados y las esferas de las actividades humanas donde funcionan los textos a la hora de efectuar una lectura que trascienda lo estrictamente lingüístico. Se considera que saber leer implica obtener información general sobre un tema; saber encontrar información específica; entender un manual de instrucciones, disfrutar con un libro; saber reconocer y apreciar distintos tipos de textos y tener la oportunidad de elegir qué leer; qué aprender y disfrutar.

Sin embargo, según los aportes de Fernando Avendaño, la lectura es una fuente de información, una forma de aprendizaje que juega un papel preponderante en la adquisición, reproducción y creación del proceso de lectura y del conocimiento. Es una actividad compleja, que se realiza con objetivos definidos y que se relaciona con otras actividades, necesita de los esquemas previos del sujeto, la estructura del texto, los conocimientos o información ofrecidos a través del contenido y los procesos puestos en juego para entenderlo.

Por otro lado, se pueden reconocer distintos tipos de lectores y la etapa en la que se encuentra cada uno de ellos. Un lector se reconoce a medida que interactúa con el texto, es decir, que el lector es un sujeto activo que puede relacionar el texto con la realidad, con el conocimiento que tiene del mundo. Pero además, es capaz de

reconocer las organizaciones discursivas presentes en cada texto e incluso puede integrar ese conocimiento que tiene del mundo con el texto.

Existen varios niveles que están implicados en el acto de leer y que son necesarios que el lector conozca para poder acceder a la lectura, los cuales son el conocimiento discursivo; en este nivel el lector se encuentra con los conocimientos que le permiten dar una interpretación a los actos de lectura, como actividad social y cultural en un nivel más global.

En el nivel lingüístico, se deben reconocer los contenidos temáticos, los recursos léxicos y gramaticales, también la composición de los textos. Otro nivel es el conocimiento del sistema de escritura, que le favorece al alumno la comprensión y significado del texto, ya que le permite decodificar las marcas alfabéticas y marcas gráficas. Esto supone un desarrollo de los niveles, lo cual implica que para poder leer no es suficiente que el lector conozca el sistema de escritura, sino que el lector necesita del desarrollo de los tres niveles mencionados.

A su vez, estos tres niveles están atravesados por dos componentes, que son: el comportamiento lector y la comprensión textual.

Por un lado, la comprensión textual supone la integración simultánea de la información más importante del texto y los conocimientos que el lector posee. Es el proceso en el cual él mismo le asigna un significado al texto y por ende se entiende que dicho proceso acontece en los tres niveles ya mencionados.

Además, el comportamiento lector hace referencia a la forma en que el sujeto se comporta frente al texto. Es en este componente, en el que aparecen elementos de distinto orden, sobre todo en las primeras etapas aparecen componentes de orden sensorial; aspectos cognitivos, como la memoria y la atención, y además los psicosociales, que implican a las preferencias de lectura. Las mismas le permiten actuar en todos los niveles del conocimiento.

Componentes de la lectura

La lectura se constituye por el comportamiento lector, el conocimiento del sistema de escritura, la comprensión textual, conocimiento discursivo y el conocimiento lingüístico. Si bien estos componentes están presentes en el desarrollo de las prácticas lectoras del sujeto, algunas cobrarán mayor o menor relevancia debido a la etapa en la que el lector transite.

Un ejemplo es cuando los individuos se encuentran en la etapa de iniciación a la lectura, como lo es en el primer ciclo escolar, ya que el comportamiento lector cobra relevancia, dado que es en el que se producen los primeros acercamientos a la cultura escrita por parte de los individuos. Luego, serán los conocimientos implicados en la apropiación del sistema de escritura, en particular, en el proceso de decodificación.

La comprensión del texto, es un proceso más complejo que requerirá que el lector incorpore gradualmente los demás componentes. Mientras que el lector necesite repartir la atención entre los cometidos de comprensión y decodificación, el grado de comprensión que adquirirá será menor. Aunque aún en estos primeros niveles estarán ligadas cuestiones de la comprensión, como la anticipación y el relacionamiento del texto con los conocimientos previos, estos son parte de las estrategias cognitivas que apuntan hacia la construcción del conocimiento del sujeto.

Este componente no es más que la relación que entabla dicho lector con el texto, la forma en la que el lector se relaciona y practica la lectura. Esto supone por ejemplo, manipular un libro, reconocer y mirar imágenes, asumir un rol de lector y desarrollar actos de lectura.

En el comportamiento lector aparecen diferentes acciones que despliegan los lectores con los textos. Se han denominado a estas estrategias modalidades lectoras, las cuales son entendidas como las diferentes maneras de comprender y entender un texto según los intereses y propósitos del lector. Se puede decir entonces que existen distintos estilos de lectura para diferentes situaciones y que los lectores no mantienen la misma postura a lo largo de la lectura de un texto.

En función de sus propósitos (la búsqueda de información, comprender globalmente, aprender o leer en forma recreativa), el lector activará una modalidad necesaria. Entonces, si su propósito es lograr una comprensión global del texto, el

lector debe utilizar una lectura rápida y superficial. Por otro lado, si lo que busca es la información específica, realizará una lectura direccionada. Cuando su objetivo es aprender, debe desarrollar una lectura más exhaustiva.

Conocimiento del sistema de escritura

Si bien esta categoría no es a la que apunta este trabajo específicamente, es necesario mencionarla, ya que la enseñanza de la lengua está íntimamente ligada con la enseñanza y aprendizaje de la escritura y, por lo tanto, será abordada.

El conocimiento del sistema de escritura, no solo hace referencia a la capacidad de establecer asociaciones entre fonemas y grafemas, a la capacidad de reconocer e interpretar en el texto las palabras de una manera fluída, clara y automática, sino también a la capacidad de reconocer el sistema de escritura como un sistema de representación construido socio-históricamente. El proceso de decodificación implica una gran ventaja para el acto de leer, sin embargo, no es suficiente para lograr la comprensión de un texto. Dentro de esta categoría están incluidas las normas ortográficas, las cuales determinan cuándo y cómo se utilizan los signos convencionales que representan gráficamente el lenguaje, como las letras del abecedario, mayúsculas, minúsculas, el tilde, la diéresis, los signos de puntuación (punto, punto y coma, dos puntos, signos de interrogación, signos de exclamación, puntos suspensivos, comillas, paréntesis, entre otros).

En síntesis, constituye una unidad de sentido y brinda a los lectores un conjunto de pistas morfológicas, sintácticas, semánticas, estilísticas, textuales y pragmáticas que permiten su interpretación. La comprensión, entonces, es el resultado de un complejo proceso de colaboración entre el autor y el lector, es por esto que no se debe ignorar el conocimiento que se debe tener desde la escritura, para una mayor y mejor comprensión.

Comprensión textual

Comprender un texto, implica el proceso de construcción de significado que requiere la integración simultánea de la información relevante del texto, además de los conocimientos que posee el lector. Para que esto suceda el lector debe:

Reconocer y analizar la información explícita, es decir, identificar palabras, reconocer convenciones ortográficas y extraer significado de ellas. Vincular conocimientos que se han ido recopilando acerca de su entorno y del mundo, para recobrar la información relevante sobre la temática del texto. Reconocer y analizar la información implícita, es decir, relacionar la información de superficie con el conocimiento previo del lector.

Tomando los aportes de Fernando Avendaño, se puede agregar que la comprensión lectora es el producto de análisis visuales, fonéticos, semánticos y pragmáticos que interactúan entre sí. Es un proceso cognoscitivo mediante el cual se construye el significado de la información proporcionada por el texto y es un proceso activo, donde el lector es un procesador que organiza, elabora y transforma la información del texto, para poder comprender el texto escrito debemos: entender cómo el autor ha estructurado u organizado la información que ofrece y relacionar las ideas del texto con las que tenemos en nuestra mente. Es mediante estas dos vías, que interactuamos con el texto para encontrar su significado. Esta comprensión permitirá construir un “modelo mental o situacional” y como, lectores eficientes podemos supervisar aplicando estrategias.

Conocimiento Lingüístico

En esta categoría se abordan los conocimientos prosódicos, sintácticos, léxicos y ortográficos, que entran en juego cuando el individuo lee. Estos conocimientos forman parte del saber implícito, el que cualquier individuo nativo de habla hispana, conoce y utiliza cotidianamente. Por este motivo, es necesario señalar el rol de la educación formal en la enseñanza del conocimiento ortográfico, la ampliación del repertorio léxico y en la complejización de las estructuras sintácticas. Es aquí donde se describen las estructuras sintácticas que los individuos son capaces de interpretar, comprender y procesar en la lectura.

Es necesario agregar que la adquisición solamente del conocimiento lingüístico no es suficiente para comprender un texto. Sino que son de fundamental importancia los conocimientos previos del lector, para poder llegar a realizar una interpretación de ese texto.

Tal como propone Cassany en su libro “Tras las líneas”, la lectura es una construcción social, una actividad socialmente definida en la cual se ha adoptado una práctica en forma de género. Para cada género, el leer y el escribir cumplen funciones concretas; el lector y el autor asumen roles específicos. El aprender a leer no es solo desarrollar los procesos cognitivos, sino que es también adquirir los conocimientos socioculturales de cada práctica de leer.

Se distinguen tres concepciones de la comprensión lectora:

Concepción lingüística: El significado se aloja en la parte escrita, y el leer es recuperar el valor semántico de cada palabra; el contenido surge de la suma del significado de todas las palabras y oraciones. El significado es único, estable, objetivo e independiente de los lectores y de la lectura.

Concepción psicolingüística: Muchas veces entendemos cosas que no fueron dichas, es decir le damos un determinado sentido a una expresión que no le corresponde. Según la expresión que sea, el lector le aporta datos al texto dependiendo de su vivencia en el mundo. Existen casos en el que varios lectores entienden de diferentes maneras un texto, sin que puedan obtener una interpretación coherente, clara y correcta.

Concepción sociocultural: Los escritos no dicen nunca todo lo que el lector entiende, sería imposible siempre decir y escribir todo lo que queramos comunicar.

La comunicación humana es inteligente y funciona de manera práctica: con decir una pequeña parte de lo que queremos comunicar, el interlocutor puede comprender todo.

En la Teoría de los esquemas, se puede observar a través de experimentos como funciona la mente. Todo el saber está almacenado en la memoria, en forma de esquemas de conocimiento, los cuales están interconectados entre sí; al leerlo, lo abrimos y cerramos como si fueran archivos informáticos.

Marco legal:

En Uruguay, existen políticas educativas, que promueven el desarrollo de la lectura. Sin embargo, se han identificado distintos factores que obstaculizan dicho hábito como es el analfabetismo, en especial el analfabetismo funcional o por desuso; además, se debe considerar que el avance de las tecnologías ha provocado que la forma en la que se lee, ha cambiado. Es por esto que surge la necesidad de la creación y puesta en marcha, a partir de 2005 del Plan Nacional de Lectura como política pública, en la órbita de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura.

El tema de promoción de la lectura estuvo muy vinculado con el desarrollo de las bibliotecas, en especial las bibliotecas públicas. Para el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, el Parlamento aprobó la Ley 18.632, el 24 de diciembre de 2009, norma que regula por primera vez en el país, las mismas.

También con la implementación del Plan Ceibal, se desarrolla la Biblioteca Ceibal, la cual pretende democratizar el acceso a la lectura y la cultura a través de su amplia oferta de contenidos de interés para la comunidad educativa y la población en general, los mismos están disponibles de forma gratuita y desde cualquier dispositivo. Sin dudas esta herramienta favorece y promueve un acercamiento hacia los textos, tanto académicos como literarios. Garantizando así, el acceso al material necesario para los alumnos.

En el marco de las políticas educativas sujetas al plan quinquenal 2020-2024, se establecen pautas para el mejoramiento curricular. Esto implica la permanente vigilancia de las acciones que se producen a partir de las modificaciones establecidas en los documentos que se analizan. El nuevo diseño curricular se acompaña con materiales específicos de apoyo a la enseñanza y al aprendizaje en lectura adecuándose a los perfiles de egreso establecidos para 3° y 6°, presentes en el Documento Base de Análisis Curricular (DBAC).

Además, se encuentra la Biblioteca Solidaria este Proyecto incluye a los diversos actores de la comunidad educativa para trabajar solidariamente en la formación de niños, jóvenes y adultos como lectores. Solidaridad entendida como un compromiso interno y un deseo de participación voluntario, surgido como consecuencia de sentirse parte de una causa común a la que se adhiere.

Pruebas: un apoyo necesario para el aprendizaje

Haciendo referencia a la enseñanza de la lengua, cabe mencionar las pruebas SEA, las cuales son empleadas con el fin de obtener datos, con respecto al proceso y nivel de aprendizaje en el que se encuentra cada alumno.

Las mismas son aplicadas de manera virtual (en línea), dando uso a la infraestructura tecnológica instalada en los centros educativos por el Plan Ceibal, para intervenir y reflexionar sobre los aprendizajes de los alumnos a nivel nacional. Este formato en línea permite tener mayores resultados, cobertura y un ahorro de papel.

Cada docente obtiene inmediatamente los resultados. Tiene como objetivo llegar oportunamente con las herramientas, además de propiciar un referente común que posibilite la reflexión docente y habilite la discusión colectiva entre profesionales de cada centro. Cabe mencionar que las pruebas son diseñadas por docentes uruguayos que trabajan junto a técnicos especialistas en evaluación, supervisores y formadores.

Prueba de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO):

LEO es una evaluación que se propone a los alumnos de segundo año de primaria y evalúa los conocimientos de los niños en cinco habilidades. Los objetivos de la misma son, producir información acerca de los conocimientos de los alumnos. Además, esto le aporta al maestro la información necesaria para evidenciar los distintos niveles de logro de sus alumnos y le brinda insumos para la búsqueda de estrategias didácticas para apoyarlos.

Estas instancias de evaluación son sin dudas un recurso muy relevante para el docente, ya que permite el análisis y reflexión, acerca de las debilidades y fortalezas que sus estudiantes poseen en cuanto al conocimiento de la lengua, y a su vez permite una postura crítica sobre la labor docente promoviendo la reflexión de su propio quehacer educativo y pedagógico.

Posibles Estrategias:

Las estrategias de lectura son necesarias, para mejorar la adquisición de estos procesos en los alumnos. Las mismas cumplen un objetivo, este es, que el lector se sitúe en una acción para interactuar con el texto, además se utilizarán para que el alumno pueda:

Planificar su tarea de lectura de acuerdo con su interés o necesidad.

Facilitar la comprobación, la revisión y el control de lo que se lee y tomar decisiones adecuadas en función de los objetivos que persigue.

Es así que desde una perspectiva discursivo-cognitiva que hace énfasis en el proceso interactivo entre el lector u oyente y el texto (oral o escrito), la comprensión tiene que ver con la realización de inferencias, las cuales se realizan cuando se establecen relaciones de significado en el mismo.

Las estrategias para desarrollar la lectura incluyen:

Profundizar en las estrategias cognitivas (anticipación, predicción, inferencia, verificación y confirmación).

Discursivas (genéricas, enunciativas y organizacionales) las cuales permitirán captar el sentido global de los textos.

Biblioteca Solidaria, itinerario lector.

Técnicas de animación a la lectura (taller de creación de cuentos, lectura escenificada, club de lectura, confección del primer libro, entre otros).

Trabajo de doble agenda: aprender a leer y leer para aprender.

Favorecer la autonomía del alumno en el aula y por consiguiente la construcción de su conocimiento.

Promover el trabajo colaborativo con dinámicas grupales, propiciando el desarrollo de la zona de desarrollo próximo de los alumnos.

Atender a la diversidad desde una perspectiva dinámica e inclusiva (utilización de recursos variados).

Trabajar desde el error, ya que es importante tomar consciencia de ellos y superarlos. Además, de que estos son fuente de “conflictos cognitivos” y es en estos donde subyace el aprendizaje; desencadenando el proceso constructivo del alumno.

Conclusión:

A modo de concluir este ensayo, se procura reflexionar sobre la importancia del aprendizaje de la lectura en la escuela entendiendo que, la lectura no solo es una herramienta académica, sino que es un proceso que acompaña a cada estudiante a lo largo de toda su vida, si concebimos que leer es comprender y que además es un proceso que está determinado por lo social.

Entonces la comprensión, implica interés, compromiso y dedicación, para que esto suceda es fundamental la labor del docente, la creación de espacios, en los que sus estudiantes puedan crear un vínculo con la lectura, pero no solo lectura académica, también la lectura por placer. Son hábitos que enriquecen y fomentan la cultura, la igualdad, la reflexión.

Entonces como docente debemos reflexionar sobre qué tipo de docente queremos ser, para poder guiar y andiamar a nuestros estudiantes hacia la lectura, atendiendo los objetivos que debe perseguir la enseñanza-aprendizaje de la lectura y el esfuerzo que se realiza para situarlos en el marco más amplio de las funciones que debe cumplir la escuela en la sociedad. Podemos decir que la importancia de la adquisición de la lectura, debe ser tarea fundamental en el quehacer educativo, ya que la escuela es un agente socializador y formativo y tanto nosotros como futuros docentes, la comunidad educativa, debemos asumir el compromiso y responsabilidad de garantizar el efectivo goce de ese valioso derecho que tienen todos los alumnos, que es el de acceder a la educación y por consiguiente a la lectura, donde el estudiante desde sus primeras etapas de aprendizaje, irá adquiriendo y acomodando sus conocimientos.

Por lo tanto, la tarea de enseñanza que propone la escuela debe edificarse sobre estas incipientes pero cruciales ideas para potenciarlas. Entonces, es de suma importancia el compromiso del docente, ya que la lectura debe ser considerada un pilar para la inclusión social y es imprescindible para la construcción de una sociedad democrática.

Referencias Bibliográficas:

- ANEP- DGEIP. Pautas de referencia sobre tipos de lectores y escritores en español como primera lengua. ProLEE (2016). Montevideo (Uruguay).
- ANEP-DGEIP. Programa de Educación Inicial Y Primaria (2008). Editorial: Rosgal. Montevideo, (Uruguay).
- CEIP, Programa A.P.R.E.N.D.E.R., Haciendo memorias, Consejero: Héctor Florit.
- Programa de escuelas A.P.R.E.N.D.E.R.
- Ley General de Educación. Nro. 18.347.
- Ocaño Joni Ramón. “Teorías de la Educación y Modernidad”. (2010). Editorial: Grupo Magro. Montevideo. (Uruguay).
- Vygotsky, Lev S. Pensamiento y Lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. (1995). Editorial: Fausto.

Web grafía:

- https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5319/pr.5319.pdf
- <https://sea.anep.edu.uy/>